

EL SUPLEMENTO

SEMANARIO TRADICIONALISTA

CON LICENCIA Y CENSURA ECLESIASTICAS

ADMINISTRACION: Berard, 3, duplicado.—PRECIO DE SUSCRIPCION: En Palma, trimestre, UNA Peseta.—Fuera, 1'15 trimestre

EL SUPLEMENTO

PALMA 2 DE ENERO DE 1892

LA MASONERÍA EN ACCION

En la madrugada del día 25 del pasado Diciembre la ciudad de Valencia fué teatro de un hecho cobarde y criminal, que demuestra y patentiza una vez más las perversas intenciones y feroces instintos de los enemigos de la Religion católica.

Manos impías, instrumentos tal vez de las logias, colocaron en varias iglesias algunos petardos, que causaron la consiguiente alarma en los fieles, algunas desgracias personales, y, lo que es más horrible aún, la destruccion del altar de Nuestra Señora de los Desamparados, Patrona de Valencia.

Al protestar hoy con todas nuestras fuerzas contra el sacrilego crimen, fuerzas que condenemos, anatematicemos y maldigamos las causas que tales efectos producen.

¡Ah! Así en plena dominacion liberal-conservadora como en plena dominacion liberal fusionista, ora ocupe la presidencia el Sr. Cánovas, ora la ocupe el h. Sagasta, los enemigos de la Religion católica, con un cinismo y una impunidad que hiela y espanta, pueden predicar y propagar toda clase de errores, y en sus meetings y en sus periódicos pueden vociferar contra Dios, contra la Iglesia, contra sus ministros, contra todo lo más santo y sagrado que hay en la tierra, sin que nadie lo impida, sin que á los gobiernos liberales que sobre España han caído les preocupen poco ni mucho las fatales consecuencias á que naturalmente han de conducirnos tan infames predicaciones.

No hace muchos días que un papelucho impío de Madrid osó decir que es necesario lanzar á la Iglesia católica del seno de España, y aconsejaba á sus adeptos la formacion de una liga para conseguir ese absurdo masónico.

Y siendo esto así, como desgraciadamente lo es, ¿tiene algo de extraño lo que nos está sucediendo? ¿no es muy natural y lógico que de vez en cuando, y con harta frecuencia, tengamos que lamentar salvajismo análogos al poco há acaecido en la ciudad del Cid?

Negro, horrible, pavoroso es el porve-

nir de España bajo el imperio del Liberalismo, agente principal, causa primaria de todos los males que llora nuestra nacion, y de los crímenes contra Dios, que tan á menudo se cometen.

Muchos y grandes son los atentados contra la Religion llevados á cabo por el Liberalismo, y acaso no esté lejano el día en que la Justicia Divina, justamente irritada, descargue su potente brazo sobre esta nuestra desventurada patria. Calmar, pues, á Dios es lo que debemos procurar los católicos, si no queremos presenciar la completa destruccion de España. Oremos y trabajemos con fe, con ardor y constancia, á fin de barrer del suelo de la patria á los partidos liberales, que desde hace más de cincuenta años la deshonoran, envilecen y aniquilan.

INGLATERRA Y EL VATICANO

Telegrafían de Roma que continúan, con esperanzas de éxito, las negociaciones entabladas entre el Gobierno pontificio y el de la Gran Bretaña con objeto de establecer en Egipto una gerarquía católico-romana, semejante á la que acaba de crearse en el Japon.

Sólo representa actualmente la Santa Sede en Egipto un Prelado, que es el Arzobispo Carbella de Alejandría, quien está investido tambien con los poderes de Vicario apostólico para el Africa Central.

En las demas ciudades del Delta y el Alto Egipto, los únicos que defienden los intereses católicos son los superiores de los conventos de Franciscanos.

GRAVE PELIGRO

Dicen de Nueva-York que los habitantes del pueblo de Flatbush estuvieron á punto de perecer asfixiados, hace unos días, por la torpeza de un empleado de la Compañía del Gas, que dejó abierta la llave maestra de la fábrica.

Alarmada la policía fué de casa en casa despertando á los inquilinos y dándoles aviso del riesgo que corrían.

El número de volúmenes de gas escapados fué enorme, y solo un milagro de la Providencia ha evitado una inmensa catástrofe, limitándose los daños á la asfixia parcial de algunas personas, pero sin graves consecuencias.



EL CARDENAL PAYÁ

El día de Navidad, á las ocho de la mañana, falleció en Toledo, á consecuencia de una congestion cerebral, el Eminentísimo y Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, despues de haber recibido los Santos Sacramentos.

Nació en Benejama (Alicante) el 20 de Diciembre de 1811, y acababa, por tanto, de cumplir los ochenta años de su edad.

Desde muy jóven demostró excepcionales dotes de inteligencia, y de su amor al estudio puede responder la universidad de Valencia, de la que más tarde fué uno de los profesores más notables, y donde se distinguió desde los comienzos de su carrera como filósofo, teólogo y canonista.

En 1858 fué elevado á la Sede de Cuenca, donde dejó gratísimo recuerdo su ardiente caridad; manifestada en la creacion y reorganizacion de varios asilos y asociaciones de Beneficencia.

El hecho más culminante de su vida, y el que indudablemente le proporcionó un verdadero triunfo, fué la activa intervencion que tuvo en las decisiones del Concilio Ecuménico al definirse el dogma de la infalibilidad del Sumo Pontífice.

La docta asamblea convocada por Pio Nono habia dado principio á sus sesiones, cuyo término parecía alejarse más y más, porque el galicanismo esgrimía sus mejores armas. Pero hé aquí que cuando ménos se pensaba se oyó la voz franca y persuasiva del entonces Obispo de Cuenca.

Su facundia y verbosidad se deslizaban de sus labios con irresistible fuerza y conviccion; la profundidad de sus juicios mantenía en silencio á la docta asamblea, impodiéndola profundo respeto y despertando á la vez la atencion de aquellos Padres graves y circunspectos en sus manifestaciones y poco dispuestos á las impresiones de momento. Hora y media bastó para que terminara lo que tan lejos se suponía; los grandes conceptos, la poderosa dialéctica, los sonoros períodos del idioma del Lacio, su conviccion profunda y su decir inimitable, triunfaron en toda la línea, haciendo renunciar al uso de la palabra á 75 Padres que la tenían pedida.

Constituyó aquel hermoso triunfo del señor Payá un día de júbilo para la Igle-

sia y de gloria imperecedera para el Episcopado español, y en premio de sus esfuerzos obtuvo la singularísima y especial honra de ser abrazado por el Sumo Pontífice.

En 1874 fué propuesto y preconizado Arzobispo de Compostela, y en esta archidiócesis obtuvo la honra de ser agraciado con el capelo cardenalicio.

A la muerte del Emmo. Cardenal Moreno fué trasladado á la Silla metropolitana de Toledo, primada de España, y en ella ha terminado sus dias, distinguiéndose especialmente por su amor al trabajo, que no ha suspendido hasta los últimos dias de su existencia.

¡Descanse en paz el venerable Prelado!

MONSEÑOR FREPPEL, OBISPO DE ANGERS

El telégrafo nos transmitió la triste nueva del fallecimiento del que fué Obispo de Angers, el varon verdaderamente apostólico, Monseñor Freppel.

El nombre del insigne Obispo cuya muerte lloramos todos, franceses y españoles, fué popular en toda Europa. De un celo infatigable, así atendía cuidadosamente á la grey que Dios confiara á su pastoral solicitud, como hacía vibrar su elocuente voz en la Cámara, donde varias veces tuvo ocasion de defender los derechos de Dios y de su santa Iglesia; pues fué elegido diputado por los católicos bretones, á pesar de toda la oposicion del gobierno y de las sectas. Era tenaz, inflexible; hablaba claro y sin rodeos, y llamaba á cada cosa por su propio nombre, sin curarse de respetos humanos, ni de humanas conveniencias ante el interes supremo de la Religion combatida. Era acerada su elocuencia, y unía á la magestad del estilo pastoral la nerviosa oratoria del tribuno católico. Era digno del odio que le profesaba la revolucion y de las prevenciones con que le miraban los católico-liberales.

En la defensa de las Ordenes religiosas, atropelladas por el furor de la francmasonería, brilló toda la elevacion de su talento, al par de los más insignes representantes que en el Parlamento frances tuvo en aquella ocasion la causa católica.

Cuando en 1881 se quiso formar en España lo que por algunos—bien pocos ciertamente—se dió en llamar *Union Católica*, elevóse por éstos el tan conocido mensaje al ilustre difunto Prelado, quien, si no reprobaba, antes aplaudía la union de los verdaderos católicos, no pudo, en manera alguna, avenirse con el espíritu del mensaje, que bien claramente tendía á separar la política de la Religion; lo cual pugnaba con el concepto que de la política tenía el virtuoso y sabio Obispo de Angers; ya que para él no otra cosa debía ser la política sino la moral evangélica aplicada al gobierno y direccion de los Estados.

Recientemente habia tomado el denodado apóstol parte muy activa en la defensa de los derechos de la Religion y de

la patria, mancillados por los mismos franceses en la persona del Arzobispo de Aix.

El cielo habrá premiado una vida llena de méritos en favor de la causa de Dios.—
R. I. P. A.

REGORTES

El año 1891 se ha precipitado ya en el abismo sin fin de la eternidad.

De él no queda sino el recuerdo de lo que fué.

Liberal como sus antecesores, desde hace más de media centuria, ha sido fecundo en toda clase de calamidades.

Ha muerto el año 1891; y ha aparecido el año 1892.

Quiera Dios que en el transcurso de esos doce meses que ayer comenzaron, abran los ojos muchos españoles que los tienen cerrados, y vean y comprendan la gran calamidad que son para España todos los partidos liberales.

Y viéndolo y comprendiéndolo, se decidan á luchar con nosotros para raelos del suelo de la patria.

¡Abajo el liberalismo,
Que nos conduce al abismo!

El periódico republicano *Las Baleares* nos hace saber que el indecente juguete cómico *El Monaguillo* atrajo gran concurrencia al Teatro Principal.

Luégo nos dice que «no podía suceder otra cosa.»

¡Claro!

¡Como se ha estragado tanto el gusto entre ciertas gentes desde que hay liberales y republicanos en España!...

Pero añade el colega:

«*El Católico Balear* y EL SUPLEMENTO habian tenido la atencion con la empresa de hacer propaganda escitando la curiosidad del público, y éste dejó el rosario para ir al Teatro.»

No, republicano; el público que asiste á representaciones como la del *Monaguillo*, no tiene necesidad de dejar «el rosario para ir al teatro.»

Por la sencilla pero poderosa razon de no ser aficionado al rézo de semejante devocion.

Y díganos *Las Baleares*:

De los republicanos que acaso asistieron al Teatro cuando la representacion de *El Monaguillo*, ¿cuántos de ellos llevaron allí á sus hijas?

De la pregunta ésta

Obtener esperamos la respuesta.

Porque es lo cierto, y de ello debieran enterarse los tontos, que muchos republicanos, desde sus periódicos, hacen cruda guerra á la Religion, atacan y hasta calumnian á los sacerdotes, y hacen befa de los católicos; y no obstante dejan que sus esposas y sus hijas frecuenten los templos, vayan á misa todos los dias, confiesen y comulguen á menudo, y lean, en vez de la novela inmoral y el periódico impío que ellos alaban y recomiendan, libros devotos ó vidas de Santos.

Del mal el ménos.

Obren ellos, si gustan, como hienas,
Y escandalicen con su mal ejemplo;
Mas será un lenitivo á nuestras penas,
Si dejan que su esposa vaya al templo,
Que su esposa y sus hijas sean buenas.

El día 5 del pasado Diciembre ocurrió en Oviedo un *incidente desagradable* entre un concejal y un señor ovetense.

Del *incidente desagradable* surgió un *lance de honor* entre D. Miguel Fontela, que nombró padrinos á D. Manuel Uria y don Francisco P. Manjon, y D. Mauricio de la Escosura, cuyos padrinos fueron don José Ordóñez y D. José Ribera.

Siguiéronse los trámites establecidos por los duelistas para el delito penado por el Código con el nombre de duelo, y castigado por la Iglesia con pena de excomunion que alcanza á todos los que intervienen en él, y no se llegó al *terreno*, como dicen, porque á la mitad del delito hubo las mutuas satisfacciones y el acta correspondiente á que muchas veces se reduce este crimen bárbaro y feroz.

Hasta aquí no hay nada de particular. Hasta los personajes constituídos en autoridad pública suelen cometer estos crímenes, con la complicidad del gobierno; conque no es mucho que los gobernados, cuando no son hijos fieles y obedientes de la Iglesia, cometan los delitos que tienen á mucha honra cometer los gobernantes.

Y no sabemos si tendrá algo de particular, nos inclinamos á creer que no, supuesto que no es la primera ni la segunda vez que sucede; pero en fin, el hecho es que el D. José Ordóñez que aparece como padrino en el susodicho duelo incoado, no es otro que D. José Diaz Ordóñez y Escandon, *Presidente* (¡como quien no dice nada!) *del Círculo carlista* de la ciudad de Oviedo.

¿En un duelo ser padrino

Un carlista, y Presidente

De un casino?

¡Es gravísimo incidente!

¡Peregrino!

Oigamos á *La Union Católica*:

«Nuestro distinguido compañero en la prensa D. Alfredo Garcia López, que desde hace diez y seis años venia prestando excelentes servicios en la redaccion de *La Iberia*, se ha separado de la misma, no por motivos políticos, pues continúa afiliado al partido liberal.

»Es muy sensible para *La Iberia* la separacion de nuestro particular amigo.»

Es lo que *La Union Católica* dice: la union hace la fuerza.

Y como de lo que se trata es de sostener la situacion que da el pan nuestro de cada día, y todo lo demas es conversacion, naturalmente, excelentes son los servicios que se prestan á cualquier partido que sostiene esa situacion.

Aunque sea el partido capitaneado por el I. y Pod. H. Paz (a) Sagasta).

Que no es peor que el de los amigos de *La Union Católica*, de D. Alejandro Pidal, del conde de Canga-Argüelles y del I. y Pod. H. Barceló (a) Beranger.

No hace muchos días que los periódicos diarios de nuestra comunión dieron cuenta de la inauguración del magnífico convento de Aldaz, y enviaron su parabién á la ilustre familia Juanmartiñena (cuya era la fundación), que es de toda verdad cristiana (y con esto queda hecho su mayor elogio), y que además tiene cuantiosos bienes de fortuna (que son muy buenos compañeros para hacer el bien, como ella lo hace) y que á mayor abundamiento y ¿para qué callarlo? es integrista por todos cuatro costados.

Hé aquí ahora lo que nos dice nuestro compañero *La Region*:

«La inclita y laboriosa orden del Cister ó de la Trapa, ornamento preciadísimo de la Iglesia católica, vuelve á florecer en España por divina providencia y la caridad y esplendor de muy respetables amigos nuestros.

»El primer monasterio se instaló hace poco en la Aldehuela (Madrid), cediendo la hermosa finca, que hoy laborean los sufridos religiosos cistercienses, D. Fulgencio Tabernero. Y ahora, recientemente, el viernes de la pasada semana, se ha erigido, con autorización Pontificia, en Dueñas (Palencia) el Priorato de Nuestra Señora de San Isidro, por cesión que del predio han hecho á los Padres, D. Manuel Tabernero (que S. G. H.) y D. Juan Sanchez del Campo.

»Del cargo de Prior ha tomado posesión el reverendo Padre María Angel, procedente del monasterio de Santa María del Desierto (Alto Garona—Francia).

»Quiera Dios que las virtudes y la laboriosidad de la Comunidad cisterciense sean por el ejemplo semilla fecunda que arraigue en nuestros labradores para bien de sus almas é incremento de los bienes temporales que procuran con las rudas faenas agrícolas.

»Damos la bienvenida á la respetable Comunidad de Padres Cistercienses, y á nuestros respetables amigos, que con su esplendor y religiosidad dan muestras elocuentes de lo que valen las riquezas en manos de verdaderos católicos.»

También nosotros se la damos muy cumplida, y nos felicitamos de tener coreligionarios tan ejemplares.

¡Adelante por ese camino, cada cual según sus fuerzas; que obras son amores!

SOR DOLORES (*)

Quando el cólera diezaba
De España á los nobles hijos,
En Teruel, la sin ventura,
Se ensañaba en los vecinos.

Ingresó en el Hospital
Atacado un individuo,
Pidió confesión, y un Padre
La demanda satisfizo.

Absuelto ya, el confesor
Exhala un hondo suspiro,
Vacila un momento, y cae
Por tierra desvanecido.

La Hermana de San Vicente
Acude, le presta auxilio,
Y, cuando ya se incorpora,
Le pregunta con cariño:

—¿Qué es esto, Padre?

—Un recuerdo.

Que es de mi vida el suplicio.
Ella calló, y el anciano
Se retiró conmovido.

Después de la confesión,
Visiblemente contrito,
Estrechando un *lignum-crucis*,
Durmió el enfermo tranquilo.
A poco, gracias al cielo
Y á los cuidados asiduos
De la solícita Hermana,
Quedó fuera de peligro.

Un día en el refectorio
Se encontraron del Asilo,
Y hubo entre el Padre y la Hermana
Este diálogo expansivo:

—Hace ya no pocos días,
Padre Juan, desde que vino
Aquel enfermo de marras,
Que os veo muy abatido.

¿Tenéis quizá miedo al cólera?
—¡Yo! Que os burláis imagino.
¡Miedo!... No vendrá la muerte,
Si Dios no le da permiso.

—¡Ya!
—Y venero, en todo caso,
De Dios los altos designios.
—Amén... ¿No es temor? Convengo;
En ese punto no insisto.

¿Será que abusáis un poco
Del ayuno y del cilicio?
—Jovial estáis, Sor Dolores;
Vuestro buen humor envidia.

—No lo neguéis, algo os pasa;
Y me enseña el Catecismo
Que es obra de caridad
Consolar al afligido.

—No extraño que en ocasiones
Halléis mi rostro sombrío;
En él quizá se refleja
El dolor en que me abismo.

—Conque no negáis...
—Que á veces
Me acobardo como un niño.
¡Y eso que fui militar!
—¡Vos militar!

—Hace un siglo.
Treinta años há, tras un hecho
Horripilante, inaudito,
Pensé en mi alma, y al punto
Pedi y obtuve el retiro.

Voy á Roma, allí, á los pies
Del Padre Santo, recibo
La absolución, me dispensa,
Me ordeno, y...

—¡Bravo! ¡magnífico!
—Ya habéis oído mi historia.

—Que me place. Otro ratito
Me daréis más pormenores.
—¿Os vais?

—Me llama el servicio.»

Cruzaba el convaleciente
Por uno de los pasillos,
Solo y, como de costumbre,
Cabizbajo y pensativo.

—¿Qué tenéis, dice la Hermana,
Que andáis siempre tan mohino?
—¡Ay! ¡Un crimen, Sor Dolores,
Sobre mí pesa gravísimo!...

—Contádmelo, acaso yo
Pueda prestaros alivio.
—Mi culpa es grande.

—Mayores
Son los méritos de Cristo.
—Pero...

—Quien sus culpas llora,
Encuentra al Señor propicio;
Confiad en su clemencia.
—En su clemencia confío.
—Contad, contad.

—Por temores
De un movimiento político,
En patrullas los soldados
Por la ciudad discurrimos.
Era en B. Al atravesar
Cierta calle, suena un tiro,

Y uno de mis compañeros
Cae levemente herido.

Al ver nuestro Capitán
Al soldado en sangre tinto,
Ruge lleno de coraje,
Y brama hecho un basilisco:
«¡Sús! ¡A la casa de enfrente!
¡Arriba! ¡á todos los pisos!
De todos sus habitantes
¡Ni uno solo quede vivo!»

A bayoneta calada
Aquella casa invadimos,
Y ¡ay de mí! tomé gran parte
En el feroz salvajismo.

De un culatazo una puerta
Abre paso al enemigo,
Y, fiero como un demonio,
Las dependencias registro.

Ya oscurecía; en un cuarto
A duras penas distingo
Madre é hija arrodilladas
Delante de un crucifijo.

La hija, la veo ahora,
Oprimía con ahinco
Un rosario y cruz de nácar
Más blancos que piel de armiño.
Junto á la cruz engarzado...
¡Está en mi frente esculpido!
Contrastaba un medallón
Negro como mi delito.

—¡Santo Dios!
—Y...
—Continuad.

—Y...
—¡Adelante! Os lo suplico.»

En esto, al pobre caían
Las lágrimas hilo á hilo.
—Proseguid, que me interesa
Vuestro relato.

—Prosigo...
Me adelanto, y suena dulce
Esta voz que ablanda á un risco:
«¡Por Jesús! ¡buen militar!»
Mas yo, sin prestarle oído...

—¡Ay!
—En dos bayonetazos...
—¡Cometéis dos homicidios!
—¡Ah! ¿Lo sabéis?

—Proseguid.
—¿Lo sabéis?

—Lo... lo adivino.
—Para mí, para esta hiena,
La horca es leve castigo.
—El cielo os perdone.

—Amén.
—(¡Oh, dadme fuerzas, Dios mío!)
Seguid, seguid (aceptad,
Señor, este sacrificio).

—Sólo una voz moribunda
Se escuchó en aquel recinto:
«¡Perdonadle, y... perdonadnos!...
¡Jesús!» Después... ni un gemido.

Retumba el trueno; á la luz
De un relámpago continuo,
Veó á mis pies dos cadáveres
Y un mar de sangre, no un río.

¡Pobre joven! Aun tenía
En la mano diestra asido
El rosario y cruz de nácar...
—¿Como éste?

—¡Cielo! ¡Es el mismo!

—En efecto.
—O sois un ángel,
O el misterio no me explico.
¿Cómo paró en vuestras manos?
—Yo os lo diré.

—Sí, decidlo.
—Aun respiraba la joven,
Y con cuidado exquisito,
En breve tiempo curó,
Gracias al favor divino.

—Y esa mujer ¿vive aún?
—Vive.

—¡Dios sea bendito!
¿Y dónde está? Quiero verla,

(*) Poesía premiada con *accessit* en el certamen celebrado en Teruel el día 8 de Diciembre de 1891.

Quiero hablarle... —Es muy sencillo.
—¿Cómo? —La tenéis presente.
—¡Sois vos! —La misma.
—¡Oh prodigio!
¡Perdón, Señora, perdón!
De rodillas os lo pido.»

En tanto, al oír las voces,
Entró el Sacerdote, y dijo:
—¿Qué novedad... Mas ¡qué veo!
—¡Ay, Padre! ¡Soy un bandido!
—En nombre del cielo, alzaos,
Y hablad.
—Soy el asesino
De este ángel y de su madre.
—No os comprendo, no descifro...
—En B. maté á dos señoras,
Varias veces os lo he dicho.
—Sí.
—Y sabéis que este recuerdo
Es mi constante martirio.
—Lo sé.
—Pues bien: la más joven
Era esta santa.
—¿Deliro?
—Parece que áun respiraba,

Y que sanó.
—Dios lo quiso.
—¡Es posible!
—Ved si tengo,
Ved si me sobra motivo
Para implorar de rodillas
El perdón que necesito.»
Quedó el Sacerdote inmóvil,
En tierra los ojos fijos,
Y con las manos cruzadas
Sobre su pecho oprimido.
Mas, al fin, rompe el silencio,
Y exclama en su afán prolijo:
—¡Cuán inescrutables son,
Señor, vuestros altos juicios!...
Perdonadle; fué instrumento,
Señora, de un jefe indigno.
—¡Y es claro que le perdono!
¡Si yo el odio no concibo!
—Yo solo soy responsable
De aquel atentado inicuo;
Yo soy quien dictó la orden
De matanza y exterminio.
—¡Vos!
—¡Vos!
—Yo era el capitán.
—¡Virgen santa!
—¡Jesucristo!
—¡Perdonadme, Sor Dolores!
—Con toda el alma.

—¡Respiro!
—No se hable más, por favor.
Demos gracias al Altísimo,
Cuya infinita clemencia
Aquí nos ha reunido.
A vos, si hoy como una hermana
A un hermano enfermo os cuido,
Os cuidaré en adelante
Como una madre á su hijo.
Y á vos, si os amé hasta ahora
Como á un celoso Ministro,
Hoy os amo, cual se ama
Al mejor de los amigos.
—¡Qué bondad!
—¡Qué abnegación!
Exclaman enternecidos.
—¡Dios premie tanta virtud!
—¡Dios premie tanto heroísmo!

LEÓN CARNICER.

LA VERDAD Esta casa ofrece hospedaje á las personas católicas; trato familiar; comidas sueltas desde seis reales cubierto.
SAN SEVERO, 3., BARCELONA.

TIP. CATÓLICA BALEAR, BERARD 3,

SECCION DE NOTICIAS

LIBRERÍA CATÓLICA

(CALL, 1.-PALMA)

LAS MUJERES

EN LA

FRANCMASONERÍA

Obra tan interesante, debida á la pluma del célebre converso Leo Taxil, se reparte semanalmente en cuadernos de 24 páginas, y el precio de cada cuaderno es de dos reales.

Se admiten suscripciones.

ALMANAQUES
DEL
SAGRADO CORAZÓN

Los hay desde 2 y 1/2 á 5 reales uno.

DÁMASO RIPOLL

ESCOLAR APROBADO

DE LA

COMPAÑIA DE JESUS

Hay ejemplares en venta.

LIBROS EN VENTA

Historia de la extincion y restablecimiento de la Compañía de Jesus, por el Padre Cappa, de la misma Compañía: 3 tomos, á 3 pesetas, en rústica.

La Inquisicion Española, por el Padre Cappa: un tomo, á tres pesetas, en rústica.

Lecturas populares, cuentos de buen humor, por Claravana: tres tomos, á 3 pesetas.

Opúsculo, que contiene todo el oficio y la misa de difuntos, los siete salmos penitenciales y la letanía de todos los Santos, impreso con letra grande y esmerada edición, en latin: á 0'50 pesetas, en rústica.

° *¡Adelante en el terreno católico!*, por Miriam, ó sea segunda parte del folleto *¡Firmes!*, por el mismo autor: á 75 céntimos de peseta.

El Apostolado Seglar ó Manual de Propaganda Católica, por D. Félix Sardá y Salvany.

CARTAS

DE

UN «FILÓSOFO INTEGRISTA»

AL DIRECTOR DE «LA UNION CATÓLICA»

por D. J. M. Orti y Lara

Catedrático de la Universidad de Madrid y miembro de la Academia Romana de Santo Tomas de Aquino

Van precedidas estas Cartas de un prólogo que pone de manifiesto el germen de racionalismo que se descubre en ellas, inoculado desgraciadamente en muchos católicos, y que los hace victimas del funesto *espíritu conciliador* que tanto perturba á la sociedad cristiana. Acompañan á dichas Cartas notas luminosas que aclaran y confirman el texto.

Forman estas Cartas un precioso volumen en 8º prolongado de unas 300 páginas con el retrato del autor.

Precio, tres pesetas.

¿HASTA TEATRO?

Conferencia leída en la inauguracion de la Seccion dramática de la Academia católica de Sabadell, por don Félix Sardá y Salvany, Pbro. Consiliario de la misma y Director de la «Revista popular».

En esta interesante Conferencia demuestra el Autor el gran valor del teatro como medio educativo, y establece la diferencia entre el teatro bueno y el malo, segun que sean malos ó buenos los fines que se propone y los medios con que á dichos fines se dirige, justificando al propio tiempo á las Asociaciones católicas que lo utilizan para la propaganda de las buenas costumbres.

Un opúsculo en 8º, á 10 céntimos el ejemplar, una peseta la docena, y 10 el ciento. Hállase de venta en la *Librería y Tipografía católica*, calle del Pino, 5, Barcelona, y en casa de los señores Corresponsales de la misma.

PEQUEÑECES A 3'50 pesetas, en rústica y 5'50 encuadernados.